

# CORREO DE LA MAÑANA

SUSCRIPCIÓN

Badajoz, al año... 1.20 pta.  
Provincia, al trimestre... 375  
Fuera de la provincia, id. 500  
Extranjero, id. 2400

DIARIO INDEPENDIENTE.—EL DE MAYOR CIRCULACION DE EXTREMADURA

En 1.ª plana, líneas cuerpo 10... 0.50 pta.  
En 2.ª id. id. id. id. 10... 0.25  
En 3.ª id. id. id. id. 10... 0.10  
En 4.ª id. id. id. id. 10... 0.05

Badajoz.—Año IV.—Número 1.217

Redacción, Administración e Imprenta: Bravo Murillo, 5 y 7.—Teléfono núm. 143

Sábado 13 de octubre de 1917

## Procedimiento equivocado

Mal deben ir viendo los políticos agraciados por el favor ministerial su pleito ante la opinión, cuando tanto van arremetiendo en su campaña de imposiciones y demasías para atemorizar adversarios, a medida que se acerca la fecha de las próximas elecciones.

No hay día que no nos veamos precisados, tanto otros colegas como nosotros, a recoger protestas de pacíficos vecinos que por el delito de no compartir las opiniones políticas de los usufructuadores del poder, se ven atropellados en sus personas o vejados en sus intereses, y hemos de hacer constar por nuestra parte, que no consigamos sino una pequeña porción de las quejas que se formulan, y las denuncias que se nos hacen, teniendo en cartera muchas de ellas dispuestas para cuando las circunstancias sean más propicias.

Pero si continúa en la progresión ascendente que lleva esta campaña de violencias, llegará el día en que cuantos tengamos la desgracia de no rendir pleitesía a la pandilla imperante, o no podremos vivir ni dentro de nuestras casas, sino defendiendo nuestros derechos a viva fuerza y por nuestra propia mano, o tendremos que emigrar de la población, dejándoles libre el campo.

A quien no se atropella se insulta, se injuria o se calumnia; para estos respetables políticos no hay derecho a la vida ni a honra, ni a tranquilidad, como no sea bajo su férula y sumisión.

El sistema nos parece equivocado, además de vituperable por tantos y tantos conceptos. Acaso produzca algún éxito momentáneo en los espíritus pusilánimes, o en los sujetos a quienes las circunstancias en que se encuentran les vedan interponer la debida resistencia a tales demasías. Pero a plazo no tan largo como quisieran, las indignaciones que se provocan, engendran permanencias inquebrantables de animadversión que llevan mucho más allá de lo que pudiera esperarse del simple disenso que antes existiera.

Además, han empezado demasiado pronto. No es fácil que aun estando tan próximas como están las elecciones municipales, éstas se verifiquen con las garantías constitucionales suspendidas, ni siquiera con el actual ministro de la Gobernación, padrino incondicional de los actuales usufructuadores del poder.

Y desaparecidas estas circunstancias, ni el empleo de los procedimientos iniciados, ni siquiera su eficacia ni su impunidad quedan suficientemente garantidas, para que no resulten contraproducentes, provocando en las fuerzas electorales la reacción vigorosa que aguiere a la dignidad de los pueblos oprimidos el régimen vejatorio de la arbitrariedad y la caprichosa imposición.

Aunque esperábamos algo de lo que sucede, ya lo hemos dicho antes de ahora, nunca supusimos que llegara a este grado. Sin embargo, no les hemos de hacer a nuestros adversarios la ofensa—sean cuales sean las que ellos nos hagan—de suponerlos tan torpes y mal intencionados, que acudan a todo esto por complacencia en el mal, sino porque a ello les impele el peligro en que se ven ante la resuelta hostilidad de la opinión que ahora palpan y conocen de cerca, en mucho mayor grado de lo que su filatía les dejó suponer.

Comprendemos el apuro en que se ven, después de haber asegurado que el mundo es suyo, ante el peligro que les amenaza si dejan manifestarse en las urnas libremente el estado de la opinión respecto a su política. Ya sabían ellos algo de esto y de ahí aquel formidable empeño de que ningún resorte de poder se les escapara de las manos.

Pero al ponerse en contacto con los elementos sociales, de tal modo ven su pleito en peligro, que el temor les ciega hasta no dejarles ver el límite de lo que se puede hacer sin peligro de que resulte contraproducente. Y ese es el caso en que se encuentran y la razón de todo.

El tiempo nos dará la razón, como nos la ha dado siempre.

Nosotros que ni ante estas violencias ni ante ninguna hemos perdido nunca la seriedad de juicio, tuvimos constantemente la generosidad de aconsejarles que variasen de procedimientos, porque ellos son las causas de la hostilidad que encuentran en la opinión. Pero jamás nos han querido creer. Supusieron, juzgándonos por sí mismos, que esos disencientos nacían de animadversiones personales y no de sincera aversión a tales métodos y conductas en la vida pública, cuando jamás ha habido nada de esto y aun cuando lo hubiera en algún caso, tendríamos siempre suficiente civismo para depurar animadversiones personales ante las convenien-

cias públicas, si creyéramos que estas lo exigían, como sacrificamos a menudo los afectos cuando estas exigencias lo demandan.

Las personas son para nosotros siempre respetables, pero de una importancia secundaria cuando el bien público está al medio. Son los procedimientos los que nos importan. Si estos son plausibles, si son convenientes, sean quienes sean los que los practiquen, aplaudiremos y los defenderemos. Así como los censuramos a menudo con la amargura de que sean personas de nuestra particular amistad las que resultan censuradas.

Y lo que nos ocurre a nosotros, es lo que le pasa a la opinión en general; cosa que no se avienen a reconocer nuestros adversarios, llegando en su obstinación a los excesos que lamentamos y que tan graves perjuicios les han de acarrear.

La política y no las personas es lo que se repudia por la opinión, y se obstinan en manejar la política como un látigo para doblegar la opinión ante las personas, no logrando más que convertir el disenso político en animadversión, cada día más irreducible, que luego no se para ni ante las personas.

Si nos animaran los sentimientos que nos suponen y acaso dominan en sus espíritus, nos alegraríamos de lo que ocurre; pero la mejor prueba de que no es así es que lo lamentamos.

Y no está largo el día en que han de convenirse de que tenemos razón; pero será ya tarde para su fortuna política.

## Crónica de Sociedad

De tren a tren estuvo ayer en esta capital, don Julio García Pérez, secretario de la Comunidad de labradores de Montijo.

—Se encuentra en Badajoz don Teodoro Acedo y Villar, médico de Esparragosa de la Serena.

—Regresó a Don Benito, el propietario don Vicente Beltrán.

—Marchó a Montijo don Diego Alfonso Codes, farmacéutico.

—Llegó de Almendralejo, el propietario don Federico Fernández.

—A Cabeza del Buey ha regresado el comerciante don Modesto Seco.

—Se encuentra en esta capital, el industrial de Olivenza don Manuel Hurtado.

—Para Higuera de Vargas ha salido el propietario don Leopoldo Oleas.

—Hemos tenido el gusto de saludar a don Miguel García Montero, secretario del ayuntamiento de Feria.

—Llegó de Sevilla el propietario don Eduardo Llorens.

—Marchó a Almendral don Julio Carande, propietario.

—De Almendralejo ha llegado el industrial don Evaristo Angles.

—En la parroquia del Sagrario, le fueron administradas las aguas bautismales a la hija del ingeniero agrónomo don Daniel Maqueda y de su joven esposa doña María Valbuena, hija del señor interventor de Hacienda de esta provincia.

Se impusieron a la neófito los nombres de Emilia Sofía.

Fueron padrinos sus tíos don Manuel y doña Felisa Maqueda Gudiño.

El acto se celebró en familia.

## Una boda

En la sumptuosa morada de nuestro vecino el excelentísimo señor marqués de Matallana, se celebró en la mañana de ayer el solemne acto de contraer matrimonio su hija, la bella y elegante señorita Carmen de Esteban, con el abogado y rico propietario de esta localidad don Guillermo Alvarez.

Para el mayor esplendor de la ceremonia, había sido adornada toda la casa con numerosas flores y plantas diversas, todas ellas distribuidas con el más exquisito gusto artístico y bellamente combinadas con los ricos muebles, presentando los salones un aspecto sencillamente deslumbrador.

La capilla de la casa, recientemente inaugurada, también había sido objeto de los primorosos cuidados de la familia de la contrayente, que había depositado en el arreglo del altar todas las galanuras de su buen gusto.

A la hora fijada se presentó la novia del brazo de su padre y padrino el excelentísimo marqués de Matallana.

Vestía Carmen Esteban un magnífico traje de tulle, bordado en perlas, regalo del novio, y avanzó, gentil y elegante, hasta el altar, por entre una larga fila de convidados.

El novio, vestía de chaquet y daba el brazo a su hermana y madrina la señora doña Pilar Alvarez, viuda de Plá.

Bendijo la unión el virtuoso sacerdote don Diego Alvarez, celebrando a continuación la misa de velaciones que fué oída por todos los concurrentes.

De testigos actuaron por parte de la novia don Zacarías García Luengo, don Alfonso Martín, don Antonio Blanco y don Antonio del Rosal, y por parte del novio, don Antonio Alvarez, don Leocadio Núñez y don Feliciano Claros.

Llevaron la cola del traje nupcial, los preciosos niños Ignacio Plaza y Gloria Reynolds que hacían unos pajes monísimos.

Terminada la ceremonia religiosa, se trasladaron los invitados a uno de los salones de la casa donde se les sirvió un espléndido lunch.

La mesa estaba muy bien adornada y en ella se ofrecían con profusión, toda clase de fiambres, vinos variados y de las mejores marcas, dulces, champagnes y helados de diferentes clases.

También se prodigaron ricos cigarros habanos.

Durante la comida reinó la mayor animación, revelándose la satisfacción de todos los concurrentes y haciéndose votos por la felicidad de la distinguida pareja, que hoy enlazó su porvenir.

Así transcurrió la mañana hasta cerca de las dos en que se retiraron los asistentes para cambiar de trajes y marchar a la estación a despedir a los novios, que salieron en el correo y en un coche especial para Madrid y otras varias capitales.

Mencionar a todos los asistentes, es tarea que puede dar lugar a alguna omisión involuntaria, pero rogando de antemano que nos sea dispensada si se comete, daremos los nombres que recordamos.

Desde luego podemos adelantar que a la ceremonia sólo asistieron las personas de la familia de los contrayentes, como póstumo y delicado recuerdo a la memoria de

la difunta marquesa de Matallana, no hace mucho tiempo fallecida.

Asistieron: doña Pilar Alvarez, viuda de Plá y su hija Pilar; doña Carmen Esteban, viuda de Plaza; señora de Giménez; doña Eloisa Izquierdo de Alvarez; señora de García Luengo; Angelita Carazo de Alvarez; excelentísima señora viuda de Rosal y su hija Margarita; señora de Lopo; doña Estrella Alvarez de Claros; señoras viuda de Liaño, Concha Delgado de Alvarez, Paula Espárrago de Alvarez, Gloria de Miguel de Reynolds, señorita de Reynolds, Julia Ugarte; señoras de Esteban, de Bardeji y señorita de Esteban.

Entre los caballeros recordamos a los señores marqués de Matallana, su hijo don Eduardo Esteban, Alvarez (don Antonio, don Florencio, don Adelardo y don Juan), don Zacarías García Luengo, don Feliciano Claros, don Carlos y don José Reynolds, don Miguel Treviñan, don Antonio Blanco, señores de Plá (Luis, Federico y Antonio), señor Rosal y algún otro.

Las señoras y señoritas vestían elegantes y variadas toiles, y los caballeros de etiqueta.

La joven señora de Esteban y la bella señorita Asunción Esteban, hicieron los honores de la casa con una atención y una espléndida intemperable.

Los novios han recibido muchos y valiosos regalos que no podemos detallar hoy por falta de espacio.

## Lea usted

en 3.ª y 4.ª planas

### Men Rodríguez de Sanabria

A los que se suscriban durante este mes se le remitirán gratis los folletines atrasados.

## Por telégrafo y teléfono

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

### MADRID

12.130

#### Matadero

Relación de las reses sacrificadas en este establecimiento, con expresión de los precios de cotización:

Cebones, de 2'50 a 2'61.  
Vacas, 2'57 a 2'69.  
Novillos, de 0'00 a 0'00.  
Carneros, 2'70.  
Ovejas, 2'50.

#### Bolsa

Interior 4 por 100, serie F, 75.20.  
Banco España, 480.  
Tabacos, 285.  
Francos, 74.60.  
Libras, 20.46.  
Cédulas hipotecarias, al 5 por 100, 00'00.

#### Manifestaciones del Presidente

El señor Dato manifestó a los periodistas que las noticias recibidas de toda España acusaban tranquilidad general.

Añadió que había conferenciado con el marqués de Lema, quien le comunicó que el lunes próximo regresará la familia real a Madrid.

Acompañando a los reyes vendrá también el ministro de Estado.

Confirmó el Presidente que el lunes se celebrará consejo de ministros.

Uno de los periodistas preguntó al señor Dato si en ese consejo se trataría de la provisión de los altos cargos vacantes y del restablecimiento de las garantías.

El señor D-to, excusando una respuesta categórica, dijo que de todo eso se trataría en uno de los próximos consejos.

También preguntó el mismo periodista, quién sería nombrado alcalde de Barcelona, contestando el señor Dato que tenía muchas probabilidades de ser designado el señor Bartrina.

#### Gestionando una mejora

Una representación de la Unión nacional de secretarios y empleados municipales, gestiona que la rebaja o supresión de los descuentos a clases del Estado, sea extensiva a los empleados de diputaciones y ayuntamientos.

Con este objeto se proponen visitar a los señores Dato y Sánchez Guerra.

#### Prohibiendo la lectura de una proposición

En la sesión celebrada esta mañana por el ayuntamiento de Madrid, el Alcalde negó el permiso para que el concejal republicano señor Aguilera y Arjona, leyese una proposición incidental, pidiendo a la

Corporación acordase solicitar de los poderes públicos la concesión de una amnistía para todos los delitos cometidos con motivo de la pasada huelga.

#### Dice Romanones

El conde de Romanones ha manifestado que no puede negarse el fracaso del turno de los partidos políticos en España, pues estando hoy deshechos tanto el partido liberal como el conservador, no hay un instrumento adecuado de gobierno.

#### Villanueva y los descuentos

El presidente del Congreso se ha lamentado ante los periodistas de las injusticias que cometen los que le acusan de ser enemigo de los empleados públicos.

Recordó con este motivo que siempre que fué ministro procuró atender a los empleados de su departamento, consiguiendo para ellos algunas mejoras que todavía perduran.

Añadió que en el asunto de los descuentos no se opone por negar el beneficio que se proyecta conceder, sino que lo hace, lo mismo que en otros asuntos, por evitar que el Gobierno se siga abrogando facultades puramente parlamentarias.

No quiere ayudar en modo alguno a que el Gabinete actual se siga entronizando más facultades dictatoriales en su gestión ministerial.

#### General fallecido

Ha muerto el general de brigada perteneciente a infantería de Marina, don Justo Landea del Pozo.

#### La opinión de los regionalistas

Ha sido muy comentada la entrevista del diputado a Cortes, señor Ventosa, con el marqués de Aihucemas.

Esta tarde estuvo el señor Ventosa en el Congreso, saludando al presidente de la Cámara, pero se negó a manifestar el objeto de estas conferencias.

Preguntaron los periodistas al señor Ventosa por su opinión sobre la vida del actual Gobierno, contestando el diputado regionalista que a su juicio, el señor Dato debe plantear inmediatamente la cuestión de confianza.

La corona—añadió—debe celebrar el mayor número posible de consultas y la crisis debe tener una solución distinta a la que ha venido siendo habitual y corriente en España.

Ahora es fácil, relativamente, encontrar remedio; más tarde, ya quizás no sea posible.

Insistió un periodista en preguntar al señor Ventosa, si los regionalistas estarían dispuestos a formar parte de un Gobierno presidido por el señor Dato, a lo cual con-

testó vivamente: «imposible, de ninguna manera».

#### Los republicanos anuncian el retraimiento

Los señores Castrovido, Llorente y Morayta, en representación de la Junta de Unión Republicana, han estado a visitar al señor Dato, para preguntarle si el Gobierno estaba dispuesto a celebrar las elecciones con las garantías suspendidas y con la previa censura para la prensa, pues en caso afirmativo el partido republicano aconsejaría el retraimiento de sus fuerzas en la contienda electoral.

Dato contestó que tenía los mejores propósitos en el asunto y que hablaría del caso a sus compañeros para poder acordar en uno de los próximos consejos que cese la anomalía constitucional.

#### Terminando una labor

El ministro de Fomento ha manifestado que por la dirección general de Comercio se ha terminado el estudio de la ponencia sobre el porvenir comercial de las naciones, una vez terminada la guerra europea, y otra porción de interesantes cuestiones relacionadas con la anterior.

#### Comentarios políticos.—Se avocinan acontecimientos

Continúan los comentarios acentuados con motivo de la próxima llegada del Rey a Madrid.

Unánimemente se conviene en que la semana entrante será fecunda en acontecimientos políticos de gran trascendencia.

La mayoría de los políticos que podían dar noticias de algún interés se encierran en la más completa reserva.

Solamente se dice por algunos que pretumen de enarados, que el señor Dato tiene ofrecido el decreto de disolución, pero que no debe hacer uso de él sin antes plantear la cuestión de confianza.

Un determinado Ministro es partidario de convocar inmediatamente las Cortes, pero la opinión de la mayoría de los ministros y la del propio señor Dato es la de someter al monarca la ratificación de la confianza, para evitar que de otra suerte pueda el partido conservador caer destruido y no quede solución viable a la Corona.

#### Visitando al Presidente.—La protesta de la prensa

El señor Dato recibió la visita del embajador de los Estados Unidos.

También le cumplimentaron los señores Ugarte, marqués de Estella y general Flores.

Por último recibió el presidente a los señores Moya y Gómez Hidalgo, que acudieron en nombre de la prensa a significar su protesta por los enormes perjuicios que causa la censura.

Señalaron al Presidente el contraste que ofrece la prensa francesa, en la cual se tratan libremente todos los asuntos, incluso los que se refieren al espionaje.

El Presidente hizo muy buenos ofrecimientos a los citados periodistas, a los cuales anunció que tal vez en la semana próxima se pueda suprimir la censura de la prensa.

#### La Fiesta de la raza.—Una manifestación

A las dos de la tarde se celebró una manifestación de los niños de las escuelas públicas que acudieron a depositar coronas y ramos de flores al pie de la estatua de Cristóbal Colón.

Precedían a los niños una sección de la benemérita, y formaba con ellos la banda de San Bernardino.

Los alumnos de las escuelas llevaban banderas españolas y de las repúblicas sudamericanas.

#### En el Ayuntamiento

A las cuatro de la tarde se celebró la sesión solemne en el Ayuntamiento.

Presidían el acto: el ministro de Instrucción pública, el embajador de la Argentina, el señor Rodríguez Sampedro, el ministro de Guatemala, el rector de la Universidad Central, el Alcalde y las demás autoridades.

Pronunciaron discursos adecuados al acto que se celebraba, el señor Prado y Palacio, el concejal del ayuntamiento de Madrid, señor Crespo, y el señor Rodríguez Sampedro.

El señor Avellaneda, embajador de la Argentina, pronunció un elocuente discurso, diciendo que veinte naciones americanas siguen los derroteros que les trazaron las naves de Cristóbal Colón.

El señor Andrade cerró el acto con un discurso en el cual cantó un himno a la fraternidad de España y las naciones americanas, unidas a nuestra patria por los lazos de ideas, de amor y de cariño.

Después de los discursos, dió un concierto la banda municipal.

# Vea usted mañana domingo

la magnífica exposición de pieles que hace la casa Delgado y Barrena. **¡ULTIMOS MODELOS DE PARÍS!**

De provincias se reciben telegramas anunciando que en la mayoría de ellas se celebró con solemnidad la fiesta del 12 de octubre.

### La opinión de un periódico

Un periódico de la corte acoge el rumor de que el Consejo superior de Emigración ha pasado a ser un organismo de los representantes de compañías extranjeras.

### El hundimiento en la calle de la Princesa

Con gran trabajo ha podido ser extraído el cadáver de Cipriano Martín, dueño de la casa que motivó la catástrofe.

El cuerpo del desgraciado Cipriano aparecía horriblemente mutilado.

El Juzgado continúa recibiendo declaración a todos los que trabajaban en la obra.

### Una quesa de los tranviarios

Los empleados en los tranvías de Madrid se quejan de no haber recibido los donativos que para recompensarlos engrasaron la suscripción abierta por el Gobierno, con motivo de los pasados sucesos.

### De regreso

Ha regresado a Madrid, encargándose del despacho de los asuntos de su dependencia, el director general de Administración local.

### Lo que dice un diputado

Un diputado afiliado a un grupo del partido conservador que ahora no participa del Gobierno y muy adicto al jefe de su fracción, contestando a unos periodistas que le preguntaban acerca de lo que ocurriría en la semana entrante, dijo: «Esa semana será movida, inquieta y quizás de pasión».

### Los prohombres conservadores.—Se acientúan los rumores de crisis

El señor Dato ha celebrado estos últimos días sendas conferencias con los señores González Beada, Cierva, Sánchez de Toca, Ugarte y otros ex ministros conservadores.

El Presidente no ha querido manifestar el objeto de esas conferencias, pero puede darse como seguro que en ellas diese cuenta el señor Dato a los primates de su partido, de la situación tanto interior como exterior de España, consultándoles acerca de cuál sería la solución más favorable en estos momentos.

El consejo unánime de todos los consultados ha sido dado en el sentido de que el señor Dato debe apreturarse a plantear la cuestión de confianza apenas llegue a Madrid y desde luego antes de hacer la petición del decreto disolviendo las actuales Cortes.

Los citados personajes añadieron al señor Dato que debía aconsejar al Monarca que las consultas que evacuase fuesen lo más amplias posibles, escuchando la opinión de todos los jefes de grupos políticos.

Si después de esto, la resolución de la corona fuese favorable a la continuación del señor Dato, precisa que este haga una modificación en el Gabinete, prescindiendo de algún Ministro.

Esto último parece que ha producido honda impresión en el señor Dato, que si bien estaba resuelto a plantear la cuestión de confianza, no creía necesario tener que prescindir de un Ministro que ha dejado de ser persona grata a los hombres más ilustres del partido conservador.

### La temporada teatral

En el Infanta Isabel se ha celebrado el beneficio de la Asociación de la prensa, con un éxito de la Pino, que fué aclamada.

En el teatro Price se inauguró la temporada con una compañía de dramas policíacos, originándose algunos escándalos por las protestas de varios espectadores.

## PROVINCIAS

### Firma regia

San Sebastián.—El rey ha firmado varios decretos concediendo cruces de San Hermenegildo a los generales de brigada don Francisco Perales, don Manuel Jaén, don José Gómez Moral, don Alfredo Sierra, don Pedro Lozano y don Jerónimo Aguado.

Despedida a los reyes  
Se le prepara a los reyes una despedida entusiasta.

Se iluminarán todas las calles, adornándose las fachadas de las casas.

### Hablando con el marqués de Lema

El ministro de Estado ha dicho que han salido para Tarento los oficiales de la marina española que viajarán en los buques hospitales italianos.

Añadió el Ministro que el día 15 se celebrará en Copenhague la conferencia presidida por el príncipe de Valdemar, y en la cual se tratará de mejorar la condición de los prisioneros de guerra.

Por primera vez, desde que comenzó la guerra, asistirán a una misma reunión delegados de los imperios centrales y de las naciones aliadas.

Con respecto a la política, negó el marqués de Lema el decalimientto que se supo-

neña Sánchez Guerra, y se mostró optimista respecto a la continuación del actual Ministerio, añadiendo que decía la verdad.

### Banquete a un escritor

Barcelona.—Se ha celebrado un banquete en honor de Federico Rahola para festejar sus triunfos como escritor americanista.

Entre los concurrentes al acto se inició la idea de pedir al Gobierno conceda a Rahola una cátedra de estudios americanistas en esta Universidad.

## En la acreditada

y elegante sombrerería de Carmen Gamero se han recibido los últimos modelos de sombreros para la próxima temporada. No dejéis de visitar tan acreditada casa. San Juan, número 8.

### Llegada de tropa.—Una visita

Cádiz.—Llegaron de Sevilla dos baterías del primer montado de Artillería que vienen a practicar maniobras.

El pueblo agasajó a la tropa y el Casino ofrece esta noche un banquete a la oficialidad.

Dicen de San Fernando que el nuevo comandante general del Apostadero, acompañado del general Rubalcava, ha girado una visita de inspección al Arsenal.

## SANGRE Y ARENA

### Una novillada

Barcelona.—Se ha celebrado la novillada organizada por el Centro Aragonés.

El ganado de Medina Garvey resultó con dificultades para la lidia.

Nacional, que fué volteado sin consecuencias en el primero, estuvo apático toda la tarde, despachando al primero de un pinchazo y un bajonazo, y al quinto de un pinchazo, un metisaca y un bajonazo.

Casiellez estuvo valiente y también fué enganchado por el pecho, sin consecuencias.

Al primero lo despachó de varios pinchazos y media estocada y al quinto de una gran estocada.

Camará estuvo afortunado; banderilleó con lucimiento y mató con acierto, sobre todo al último, al que despachó de un volapié inmenso.

## COLEGIO DE SANTIAGO

Incorporado al Instituto de Badajoz Villanueva de la Serena

Profesorado titulado. Se admiten interinos. Pídanse detalles al director

**DON JOSE GARAPETO**

## Audiencia

Los rumores que ayer insistentemente circularon acerca de los motivos, más o menos verosímiles, que dieron lugar a la suspensión del juicio por jurados de la causa de Olivenza por homicidio, contra Rosa Caudil y Emilio López, y la grave y verdaderamente extraordinaria de este proceso, nos impulsaron a informarnos con la mayor certeza posible, acerca de lo ocurrido y allá va lo que sabemos:

Ya saben nuestros lectores que el jurado de Olivenza dictó ya en la anterior vista de esta causa, veredicto de inculpabilidad, que dió lugar a la revisión, por estimar el tribunal de Derecho unánime, que se había cometido error manifiesto, y el temor de un nuevo veredicto de inculpabilidad, seguramente infundado, traía alarma a la opinión.

Se decía también que algunas personas muy dignas y honradas de Olivenza, querían a todo trance evitar la impunidad de crímen tan repugnante, y que habían acordado ejercitar, si fuese posible, la acción popular contra los reos, aunque tuviesen que hacer algún pequeño sacrificio de dinero.

Y he aquí lo que nos dijo nuestro competente informador:

«Tal vez esos rumores llegarían a oídos del fiscal: tan profusamente circularon que no los conoció el que no quiso conocerlos; pero no fué ese el motivo real de la suspensión. Dió la casualidad que estando señalado el principio del juicio para las diez de la mañana, a las once y media, hora en que todavía no se había constituido el tribunal, se indispuso seriamente el abogado fiscal sustituto, nuestro amigo particular el señor López Chacón, y tuvo que retirarse a su casa; por lo que el fiscal, alegando que no era posible que con la preparación necesaria para un juicio de tantísima gravedad, en el que se piden nada menos que una pena de muerte y otra de cadena perpétua, pudiese sustituirse al enfermo, pidió la suspensión, que se acordó, señalándose para principiar el juicio a las diez y media de la mañana del día siguiente.»

Tal resolución parece que se notificó al fiscal a las siete de la noche; el cual dióse por notificado, pero como persistieron ayer los motivos alegados el día anterior, el fiscal persistió en la suspensión, a pesar de lo cual se acordó que empezara el juicio.

Pero el fiscal se indispuso, y no hubo más remedio que suspender el juicio hasta otro señalamiento.

Es claro que si dicen verdad los rumores preinsertos, ahora tendrán ocasión los honrados vecinos de Olivenza para cooperar a la acción de la justicia. Veremos.»

Y nada más nos dijo nuestro informante.

## Academia del Corazón de Jesús

BADAJOZ

Benegas, 22.—Teléfono, 404

Director, licenciado don Aniano Moreno Mangas.

## Pasaderas

### Caminos de la vida

Poco antes de ponerse el sol he salido «fuera de puertas» por la del Pilar. Quedaba dentro de las murallas, el caserío de la ciudad ocultando las pasiones de los hombres, su desconsoladora inconsciencia, sus risas, sus pesares.

He de andar dos kilómetros en treinta minutos aproximadamente. He aquí tres hallazgos de la civilización: tiempo, espacio y un camino.

Por la carretera empolvada, como el rostro de una vieja presumida, voy viendo rodadas de carros y automóviles, huellas de zapatoles claveteados, zapatitos, borceguies, huellas entrelazadas de herraduras, de pezuñas, de pies descalzos: unas claras, otras sobrepuestas, en confusión, los lunares de la carretera blanca, son boñigas.

Parece que se ha escurrido el sol tras los montes de Portugal y los bajorrelieves del polvo se han estumado en la oscuridad de la noche.

Esta carretera es imagen viviente del trahamón del humano rebaño. Apenas si la humanidad dejá tras de sí, al acabar la jornada, una deleznable huella en el polvo, entre excremento, que la lluvia, el aire o las sombras nocturnas borran con la facilidad con que el estudiante borra el encerado.

No es lo mismo. Esta carretera tuvo un principio y una finalidad, y sé que viene de Valverde y llega a Badajoz; pero la vida...

Sin querer queriendo, como dicen las gentes, he levantado los ojos al cielo y he mirado el brillo solitario del lucero de la tarde. Sobre la incomprensión de la vida, siempre resplandece el Amor.

SEGURA.

## El mercado extremeño

### El mercado triguero.—Tiende a bajar el precio.—Paralización de operaciones

Durante la semana pasada, el mercado triguero no nos ha ofrecido nota saliente, toda vez que el número de operaciones realizadas ha sido escasísimo.

En diferentes ocasiones nos hemos ocupado de los medios para el transporte de cereales y reprobamos a la Compañía ferroviaria el abandono de este servicio tan primordial en la riqueza de esta provincia, y con el cual se ocasionan no pocos perjuicios.

Da pena observar en todas las estaciones el sinnúmero de sacos de cereales amontonados, esperando que llegue material para su transporte, no advirtiendo la Compañía que el período de lluvias se acerca y los labradores sufrirán pérdidas considerables, si continúan las mercancías en los muelles.

Pues bien, el mercado triguero, al igual que todos, está paralizado por esta causa, y su precio tiende a la baja, toda vez que no se puede exportar y los labradores necesitan vender sus cosechas.

Ya se ha iniciado en las últimas ventas la baja del precio de este cereal. Desde luego el mercado exportador está paralizado, siendo escasas las ventas que se realizan.

### Pedro Gómez Nuñez

DENTISTA

Echegaray, número 7, principal.—Badajoz

## De enseñanza

### Escuela práctica graduada, aneja a la Normal de Maestros

Con arreglo a lo dispuesto en el Real decreto de 4 de octubre de 1906 y demás disposiciones aclaratorias del mismo, el día 3 de noviembre próximo comenzarán en esta graduada las clases nocturnas de adultos.

Los alumnos que deseen asistir a dichas clases, deberán manifestarlo antes del día 31 del corriente, acudiendo a inscribirse en las listas correspondientes.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento, debiendo además tenerse presente que las horas para solicitar la inscripción serán de nueve a doce de la mañana y de tres a cinco de la tarde en el local de esta escuela.

Badajoz a 13 de octubre de 1917.—El regente, Enrique Justo.

### Teatro López de Ayala

Sesión continua de cinematógrafo y desde las siete de la noche.

## Para la historia

**Una detención.—Apaleamiento.—Una recriminación.—Autoridades que se pegan.—Un guardia desarmado y encerrado.**

Bien se conoce que el poder militar cesó en el desempeño de mantener el orden de la capital, pues apenas si en estos buenos días la historia recogerá hechos regocijantes y que la sensatez y cordura de los que asistimos a esta fiesta, contemplamos el espectáculo horrorizado.

El hecho que vamos a relatar ocurrió anteanoche, y para que nuestra información no sea objeto de censuras, nos dirigimos a la pareja de carabineiros que presta sus servicios en puerta de Palmas, los cuales presenciaron el espectáculo y cuyo relato hacen de la manera siguiente:

«Estábamos en la puerta, cuando observamos que el guardia nocturno Angel Duro (a) Tizo, traía detenido a un paisano, llamado Pedro Cotina, el cual antes de llegar al grupo nuestro, recibió varios empujones.

Llegó el Tizo, encerró al detenido, y le abofeteó sin compasión alguna.

Salió, y el guardia Juan Muñoz (a) Chato, le preguntó qué había ocurrido, respondiéndole el Tizo que el detenido había promovido un escándalo en la vía pública, en unión de otro individuo que estaba embriagado.

El Muñoz, le recriminó al Tizo diciéndole que no había cumplido con su deber, pues debió detener a los dos, y que tampoco era lícito el apaleamiento del detenido.

De esta conversación suscitó una disputa, dirigiendo insultos el Duro a su compañero y terminando por desafiarlo, erigiéndose el primer encuentro, donde se repartieron bofetadas etc., etc.

Al ver esto nosotros, los separamos, pero a los breves momentos el Tizo se arrojó de nuevo al Muñoz y éste lo desarmó, dándole varios palos y encerrándolo en la prevención que existe en aquellas puertas, marchándose a dar conocimiento de lo ocurrido.

Después vino el distinguido y le dió larga.

«Todo esto—nos dijeron—es cuanto presenciarnos nosotros, y a creer el paisano detenido, su detención se efectuó sin causa alguna, y además que tenía el rostro amaratado de los golpes recibidos.»

Estos hechos los creemos tan impropios de una capital de provincia, que todo comentario resultaría pálido ante la gravedad que encierra.

## Los grandes crímenes

### Algunas noticias.—La sospecha del vecindario.—Rumores graves.—Macabro encuentro.—Fué asesinado.—Detención

Hace próximamente unos dos años, desapareció del pueblo de San Vicente de Alcántara, el vecino de aquella localidad Hilario Rivero Canals.

Rivero Canals, era un honrado trabajador, el cual por sus bellas cualidades se había captado las simpatías de todos los que le trataron y gozaba de la estimación general del vecindario.

La repentina ausencia de Rivero fué divulgada, vertiendo la especie de que había emigrado al extranjero por no querer continuar en San Vicente de Alcántara.

No obstante, el vecindario se sospechó que con Rivero se había cometido un crimen, el cual por la impunidad con que se había realizado, sería difícil descubrir.

Desde luego imperaba el rumor de que había sido asesinado, y los que propalaban la noticia de su emigración eran sus asesinos.

Así transcurrieron las cosas hasta que días pasados, en una finca contigua a la que estaba trabajando Rivero, unos labradores se encontraron restos humanos.

El macabro hallazgo dió motivo a que se pensara en Hilario, y acto seguido se dió cuenta de lo ocurrido a la benemérita de aquel pueblo.

Se continuaron las excavaciones encontrando más restos humanos, ropa quemada y parte de la escopeta propiedad de Rivero, y que conducía cuando se cometió el crimen.

De las pruebas verificadas se han podido comprobar que los restos y prendas halladas son de Hilario Rivero Canals, que éste fué asesinado y después quemado, siendo últimamente enterrado entre un montón de piedras.

Al conocerse en el pueblo el suceso causó honda impresión, pues como decimos antes disfrutaba de las generales simpatías.

Las autoridades empezaron a gestionar el esclarecimiento del hecho, habiendo efectuado la detención, por suponersele complicado en el hecho, de un guarda de las propiedades de don Pedro Becerra, de Cáceres.

Hilario, dejó cinco hijos huérfanos de padre y madre.

## Mirando al morrillo

### Una novillada

Ya hablamos guardado el sombrero cordobés negro y doblado la camisa amarilla, pensando que hasta la próxima temporada no le amargaríamos la vida a un vengero en el circo de la ronda del Pilar.

Lo que son las cosas; anoche cuando nos dirigíamos a la redacción, fuimos sorprendidos por la grata nueva, una novillada con machos.

No quiero decirles a ustedes que el pañuelo se ciñó a los forros del bolsillo, la corbata dió un molinete y el bastón cruzó la atmósfera marcándose los tiempos de un volapié, porque se van a creer que estoy machales perdido.

El día 28 del actual o el 1.º del próximo noviembre, con el superior permiso de la autoridad competente, se correrán cuatro novillos procedentes del Colmenar Viejo, los cuales rezarán lo que le enseñaron en los encerraderos, delante de los paisanos Plomito y Fernández, que piensan realizar algo extraordinario pa despedirse de la temporada.

A ver si es verdad, y no nos andemos por las ramas.

DON JUSTITO.

**MANUEL SOLIS, electricista**  
Prim 36, Teléfono 283.

## Notas municipales

### Sesión ordinaria

Esta tarde, a las seis, celebrará sesión ordinaria en segunda convocatoria, el Ayuntamiento, figurando los siguientes asuntos en el orden del día:

Los que se consignan en primera citación.

Expedientes de lactancia y beneficencia.

Instancia de Juan Dominguez. Informes de las comisiones de Propios y Hacienda.

Lista de los alumnos de la Escuela de Dibujo de la Estación.

Moción de la Alcaldía para que el Ayuntamiento requiera según impone el artículo 21 del Reglamento, para la ejecución de la ley de Subsistencias, a la Junta provincial, para fijar el precio regulador de ciertos artículos de primera necesidad.

Dar cuenta de la vacante de veterinario y provisión interina de la misma.

### Junta de Asociados

Se ha citado para hoy, a las doce, en sesión extraordinaria, la Junta municipal de Asociados, figurando los siguientes asuntos en el orden del día:

Aprobar el acta de la sesión anterior y ratificar sus acuerdos.

Condiciones de pago del canon anual a la Sociedad Aguas del Gévora, por aumento del servicio.

## Sección religiosa

### Retiro espiritual para señoras y señoritas

El organizado para el presente mes por el centro diocesano de Las Marías, tendrá lugar el próximo lunes, día 15, bajo la dirección del reverendo padre Yáñez, jesuita de la residencia de Valladolid, en la capilla del colegio del Santo Angel y con arreglo al siguiente horario: por la mañana, a las diez y media, meditación y plática, y por la tarde a las cinco los mismos actos.

Se ruega la asistencia de todas las señoras piadosas y especialmente de las asociadas a la obra de Las Marías y al Ropero eucarístico.

## Bolsas de papel

de todas clases para Comercios, Hoteles, Fondas, Restaurants, a precios muy económicos.

En la imprenta de este periódico, Bravo Murillo, 5 y 7. Teléfono 143.

Esta casa expende bolsas desde 10 kilos en adelante, sin timbrar, y timbradas desde 50 kilos.

Pedid precios y muestras.

## NOTICIAS

Ha ingresado en la Cárcel para cumplir dos días de arresto Emilia Riva Silva y Juan García, detenidos en la calle de San Juan, por cometer actos inmorales en la vía pública.

—Pérdida de un pendiente de oro con una esmeralda en el centro, desde la calle Meléndez Valdés a la plaza de Minayo.

A quien lo presente en esta Administración se le gratificará.

—Los mejores y más modernos lavabos, bidets, bañeras, water-closet, aparatos para ducha y todo lo concerniente a cuartos de baño, lo encontraréis en los grandes almacenes de azulejos y fábrica de mosaicos de don Domingo Olgado, calle de Prim, núm. 7, en Badajoz.

Visítarla y os convenceréis.

—Calenturas de los niños.—Lo mejor Antipalúdico Santano, de uso externo, sin molestarios y con seguro éxito. Farmacia sucesor de Ubierna, Badajoz.

Pedid en Farmacias y Droguerías **“SANTITAS”**  
El mejor desinfectante para AGRICULTURA, GANADERÍA E HIGIENE

**Jardinera.** Se vende en condiciones. Razón, Menacho, 20.

De mercados

Alcohol
Se venden las bellotas de la dehesa «Española», término de Alconchel. Informes, al correspondiente.
Alanje
Los precios del mercado son: trigo, 16 pesetas fanega; cebada, 10.50; avena, 5.50; garbanzos, 25; habas, 18; aceite del año, 15 pesetas arroba; idem viejo, 16, y aguardientes, 18.

Albuquerque
Precios del mercado: trigo, 16 pesetas fanega; cebada, 10; avena, 7; garbanzos, 30; habas, 18; aceite del año, 15 pesetas arroba, y lanas, 60 pesetas.
—Se venden 2.000 quintales de corcho empujado.
Para tratar, con sus dueños don Luis R. Varo, doña Joaquina Guzmán, don José Barrantes y señora viuda de don Valentín Maya.

Albuera
Precios del mercado: trigo, 15.50 pesetas fanega; cebada, 11.50; avena, 7.50; garbanzos, desde 22; habas, 16.75, y aceite del año, 17 pesetas arroba.
—Don Luis F. Bernal tiene a la venta 200 lechones y 100 cabras de buena clase.

Badajoz
—Corcha con nueve años, a sacar, la vende don Urbano Navascués y vende también una incubadora novel. Benegas, 14, pral.
—Don Ramón Montero de Espinosa vende un potrero de cuatro años, domado, con siete dedos de alzada sobre la marca; otro también domado, con talla de marca, y otro cerrero de tres años con la marca.

Badajoz
—Se venden 180 fanegas próximamente de jabillas y guisantes.
El aporador de la finca «Rocillas» y en el parador de don Manuel Navarro darán razón.
—Don José Redondo vende mil arrobas de vino blanco y mil de tinto.

Badajoz
—Precios del mercado: trigo rubio, a 16.75 pesetas la fanega; el blanco, a 17.50; cebada, a 11.50; avena, a 7; garbanzos, de 25 a 35; abillitas, a 18; habas, a 19; aceite, a 15 pesetas arroba.
—Se venden unas 200 arrobas de uva próximamente, en los viñedos.
Dirigirse a Ramón Albarán, número 10, bajo.
—Don Gonzalo Bueno vende 400 palomas zutitas. Para tratar, Salmerón, 77.

Beaumont
Precios del mercado: trigo, 16.50 pesetas fanega; cebada, 12; avena, 10; garbanzos, 23; aceite del año, 19 pesetas arroba, y lanas, 61.
Badajoz de la Sierra
Hay quien desea comprar 2.000 fanegas de trigo pagando los 45 kilos en ésta, a 15.75 pesetas.
Las ofertas pueden dirigirse a don Félix Lozano y Lozano.

Casas de Reina
Las cotizaciones en el Mercado se efectúa a estos precios: trigo, a 16 pesetas la fanega; cebada, a 11; avena, a 9; garbanzos, a 30; habas, a 17.50; aceite del año, a 18 pesetas arroba; aguardientes, a 26, y las lanas, 60.
—Don Manuel Torres vende 70 borregos finos a 21 pesetas.

Cheles
Don José Ambrona Morera tiene para la venta 700 fanegas de avena.
—Precios del mercado: trigo, 15.50 pesetas fanega; cebada, 10; avena, 6.50; garbanzos, 30; habas, 16, y aceite del año, 15.50 pesetas arroba.

Don Benito
Precios del mercado: trigo, 16.75 pesetas fanega; cebada, 11.75; avena, 7; garbanzos, 40; habas, 17.50; aceite del año, 15; idem viejo, 15.50, y lanas, 52 pesetas arroba.
Feria
Precios del mercado: trigo, 16 pesetas fanega; cebada, 12; avena, 7.50; garbanzos, 30; habas, 16.50, y aceite del año, 16.25 pesetas arroba.

Granja de Torrehermosa
Precios del mercado: trigo, 16.75 pesetas fanega; cebada, 11; avena, 8.75; garbanzos, de 22.50 a 30 pesetas, y habas, 16.75.
Higuera de la Serena
Precios del mercado: trigo, 16.50 pesetas fanega; cebada, 10; avena, 7; garbanzos, 25, y habas, 20.

Jerez de los Caballeros
Don Tomás Hernández vende, en Jerez de los Caballeros, de cinco a seis mil quintales de corcho que se están apilando en la dehesa de «Los Abades».
Para tratar, con su dueño.
La Garrovilla
Precios del mercado: trigo, 16.25 pesetas fanega; cebada, 11.50; avena, 7.50; habas, 18.50.

Folleto de «Correo de la Mañana», 11
Men Rodríguez de Sanabria
NOVELA HISTÓRICA, ORIGINAL
DE
DON MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ

que la crianza recatada que debais a vuestros padres sería parte para que después de casada le amaseis... vos le habéis desengañado cumplidamente: está loco.
—Y bien ¿fui acaso traidora con él? cuando antes de casarnos le juré que podría por fuerza llevarme al altar, pero jamás a su tálamo, creyó que algunos amores desgraciados... o encubiertos, me hacían desesperarme y pronunciar palabras vanas... y llegó el momento de que conociera cuánta fuerza de voluntad se ocultaba bajo mi juventud: si Alvar Pérez en seis años no ha podido obtener de mí una sonrisa, que se queje a su obstinación. La fuerza me sacrificó y yo he sabido defenderme... después de la muerte de mi padre soy libre, enteramente libre... y si no abuso de mi libertad nadie podrá impedirme...
—Os lo impediré yo señora, no como un hombre que siendo pariente de vuestro esposo, tiene derecho a vigilar vuestra conducta, sino como un amigo que os ama, y cree de su deber salvaros de vos misma.
—¿Salvarme...? ¿y de qué? ¿cómo habéis comprendido mis palabras?
—Amáis... y amáis por la primera vez... al nombrar a ese trovador os habéis conmovido... al nombrar a don Juan os habéis irritado. Estáis triste y pensativa, señora: hui del trato de las monjas de Santa Clara: vuestras damas os oyen suspirar y aun llorar de noche, y esto os sucede hace ocho días, siete después del en que llegó a nuestra puerta ese trovador. Además os repugna

Lobón
Don Francisco Martín vende de 300 a 400 arrobas de aceite y un vagón de habas.
Para tratar, con dicho señor en Lobón.

La Morera
Arrendatarios de Murillos, venden 130 arrobas de lana basta.
—Don Manuel Sara, 50 arrobas de la nueva, y don Emilio Flores, 40.
Para tratar con los dueños.

Los Santos de Maimona
Don Fernando Acedo tiene a la venta de tres a cuatro mil chopos.
Para tratar diríjase a dicho señor en Los Santos.

Llera
Don Fructuoso Carrasco compra 100 cerdos de doce a veinte meses.
Dirigirse a dicho señor en ésta.

Magullá
Don Antonio Gimón, vende su pila de lana de unas 700 a 800 arrobas.
Dirigirse a su dueño para tratar.
—Don Francisco Minero y Minero, vende una partida importante de corcho en la dehesa del «Charnecal».

Mérida
Precios del mercado: trigo, 16.50 pesetas fanega; cebada, 11; avena, 7; garbanzos, 40; habas, 17.50 pesetas.
Navalvillar de Pela
Doña Isabel Mazza Rodríguez vende 1.000 arrobas de lana fina y de buena calidad y sin carga, a 70 pesetas arroba.
—Don Valentín Cuesta y Cuesta tiene a la venta 900 arrobas de lana fina de buena calidad, al mismo precio.
—Doña Rosa Ramos Sabanés, vende 400 arrobas de lana, al precio de 65 pesetas arroba.

Colegio de Santa Ana
ESCUELA DE INSTRUCCION MILITAR
MERIDA
Estudios del Bachillerato, Telégrafos, Correos y otras carreras. Preparación para soldados de cuota.
Educación esmerada. Sólida enseñanza por profesores titulados que forman parte del tribunal de examen en junio y septiembre. Internado muy económico con trato excelente e inmejorables condiciones higiénicas.
Resultado de los exámenes de junio último: sobresalientes 82 y 22 matriculas de honor; notables, 76; aprobados, 115; suspensos, 3.
Reglamentos y detalles, al director don Juan Sáenz López.

Nogales
Precios del mercado: trigo, 16.25 pesetas fanega; cebada, 11.50; avena, 7.75; garbanzos, 30; habas, 17, y aceites, 20 pesetas arroba.
Olivencia
Se venden de 15 a 16 erales, 70 ovejas viejas, y cinco vagones de trigo cruche. Para tratar, con don Joaquín Jorge Piris.
—Don José Caldeira Marzal tiene en venta una partida de borregos.
Dirigirse a dicho señor.

Palomas
Precios del mercado: trigo, 15 pesetas fanega; cebada, 10.50; avena, 8.50; garbanzos, 20, y aceite del año, 17.50 pesetas arroba.
Puebla del Prior
Don Pedro González y don Victoriano Acedo y don Eugenio Fernández, tienen a la venta 3.000 fanegas de cebada.
Para tratar, con sus dueños en dicho pueblo.

Quintana de la Serena
Don Juan Ortiz tiene a la venta 350 lechones de tres a cuatro meses, de buena clase.
Para tratar, con dicho señor.
Relna
Precios del mercado: trigo, 16 pesetas fanega; cebada, 11.25; avena, 10; garbanzos, 25; habas, 18; aceite del año, 20 pesetas arroba.

Santa Amalia
Don Simón Cerratos Sosa, vende 400 fanegas de trigo albar y 150 arrobas de lana fina.
—Precios del mercado: trigo, a 16.60; cebada, a 12; avena, a 6.50; garbanzos, a 30; habas, a 17; corcho, a 10; aceite del año, a 16 pesetas la arroba, y las lanas, a 50.
Santa Marta
Don Juan Díez vende: 80 fanegas de garbanzos tiernos, 80 blandos simentes castellana (garbanzos), 80 de trigo simentes Llerena con tendencia al alijamiento, propio para simentes, 30 de abillitas, 80 de habas y 30 arrobas de aceite.

—Precios del mercado: trigo, 16.50 pesetas fanega; cebada, 11.50; avena, 8; garbanzos, 22.50; habas, 16.50, y aceite del año, 19 pesetas arroba.
hablar con don Juan, y ese empeño tenaz el odio que habéis contraído hacia ese hidalgo, ¿qué otra cosa significa sino que estáis enamorada?
Hubo un momento de silencio, durante el cual la dama tuvo constantemente los ojos inclinados al suelo, en tanto que el viejo posaba en ella una mirada severa.
—Pues bien, dijo decidiéndose al fin la joven; a pesar de mi orgullo, de mi deber, de la pobreza de ese mancebo, le amo: desde mis celosias le veo vagar continuamente por estos alrededores observando la herrería, y por la noche oigo sus cantares apasionados que, sin saber por qué, me conmueven, me arrebatan el alma. Jamás había sentido lo que ahora siento: encerrada hasta mi enlace con Alvar Pérez en nuestra triste casa de Aguilár: después de él, ya en esta, ya en aquella sombría fortaleza de mi esposo sin ver en torno más que rostros feroces; sosteniendo siempre con ese hombre, con ese Alvar, una contienda enojosa; sufriendo sus celos ridículos, su tiranía, el amor me encontró preparada: vi un mancebo hermoso, noble, bajo sus pobres ropas, gentil; ¿qué mucho que uno y otro pensamiento, uno y otro romance cantado entre el silencio de la noche con voz dulce y apasionada, labrase en mí un amor que me aterra, que me hace desgraciada...? y sin embargo... he podido responder a su amor y no lo he hecho: me he robado a su vista, le he despedido y si le he encontrado por acaso en mis paseos solitarios por el bosque, he contestado con una indiferencia de desprecio a sus miradas suplicantes de amor... ¿podéis pedirme más que resistir a un amor tan sufrido, tan tenaz, tan respetuoso?... porque el infeliz está locamente enamorado de mí.
—¡Infeliz, dijo con sarcasmo el noble, amando y siendo amado!
—Infeliz porque esos amores van a morir apenas nacidos: infeliz... porque estoy dispuesta a pedir dispensa en mi enlace al papa y a encerrarme para toda mi vida en Santa Clara.
—Si el papa os dispensa, lo que no creo difícil, puesto que sois rica y vuestro matrimonio no ha pasado de esponsales, emplead mejor vuestra hermosura, señora, y casaos con ese mancebo; es

San Vicente de Alcántara
Precios del mercado: trigo, 17 pesetas fanega; avena, 7; garbanzos, 20; aceite del año, 31 pesetas la arroba de 25 litros, y corcho, 2 pesetas arroba.
Trasierra
Precios del mercado: trigo, 16 pesetas fanega; cebada, 11; avena, 9; garbanzos, 3; habas, 17; aceite del año, 15.50 pesetas arroba; aguardientes, 28, y lanas, 50.
Valverde de Burguillos
Don Emilio Carretero vende unas 70 fanegas de garbanzos superiores. Para tratar, con dicho señor.
—Precios del mercado: trigo, 15.50 pesetas fanega; cebada 12.50; avena, 8.50; garbanzos, 25; habas, 17.50, y aceite del año, 20 pesetas arroba.
Valle de Santa Ana
Precios del mercado: trigo, 15.50 pesetas fanega; cebada, 11.50; avena, 7.50; garbanzos, 25; habas, 17, y aceite viejo, 17 pesetas arroba.
Villafranca de los Barros
Doña María Cabeza de Vaca, vende una pila de lana del corte presente, de buena clase, blanca, marina.
Precios del mercado: trigo, a 16.50 pesetas fanega; cebada, a 12; avena, a 9; garbanzos, de 20 a 35; habas, a 16.75; aceite del año, a 15.50 pesetas arroba, y las lanas, a 53.
Villafranca de los Barros
Don Joaquín Bueno y Casillas vende el corcho, para sacar este año, de las fincas «Chaparal», «Fuente del Judío», «Santo Domingo», «Charcón» y «La Rosa».
—Don Ponciano Rubio tiene a la venta de 6.500 a 7.000 kilos de chicharros.
Dirigirse a dicho señor.
—Don Sebastián García Guerrero vende 200 lechones. Para tratar, con dicho señor.

Villar del Rey
Don Felipe Gutiérrez tiene para la venta 200 quintales de carbón de brezo, para herreros y cerrajeros.
Precios del mercado: trigo, 16 pesetas fanega; cebada, 11.50; avena, 7, y garbanzos, 35.
Valverde de Leganés
Precios del mercado: trigo, 16 pesetas fanega; cebada, 11; avena, 8; garbanzos, 28; habas, 18, y aceite viejo, 18 pesetas arroba.
Valdetorres
Precios del mercado: trigo, 16.50 pesetas fanega; cebada, 11.50; avena, 7.50; habas, 17; aceite del año, 15.25 pesetas arroba.
—Se arrienda para esta cogida una bodega con capacidad hasta 2.500 arrobas de vino con sus accesorios de bomba de trasego, prensa etc. y se vende una superior de pisa suficiente para llenar la bodega.
Para tratar, con el dueño de ambas don Victorino Cortés y Cortés, en este pueblo.
—El mismo señor compra hilo de cobre, un alternador hasta 35 k. v., tres transformadores de 10 k. v. cada uno y sus cuadros.

Zalamea de la Serena
Se venden 500 chopos en la finca denominada «El Chaparral» propiedad de don Diego Carrasco. Para tratar con el guarda de la finca.
—Precios del mercado: trigo, a 17 pesetas fanega; cebada, a 11; avena, a 7; garbanzos, de 20 a 25; habas, a 17.50; aceite del año, a 17 pesetas la arroba, y las lanas, de 48 a 60.
Zafra
—Se vende una partida de treinta y cinco a cuarenta mil kilos de garbanzos blandos, cuarenta y cinco en onza.
Para informes don Cayetano Soto.
—Don Casimiro Fernández vende una pila de lana fina, blanca, de unas 200 arrobas.

Nuevos jurados
En el sorteo de jurados celebrado para la designación de los que han de actuar en el año próximo venidero de mil novecientos dieciocho, han resultado elegidos los señores siguientes:
(CONCLUSIÓN)
Cabezas de familia
D. Arturo Pérez Moreno, V. Núñez.
D. Adel Pinna Casas, Arco Agüero.
D. Manuel Pérez Pacheco, D. Cortés.
D. Francisco Puerto Martín, M. Torrero.
D. Santano Pajuelo Peña, Tardío.
D. Angel Pérez Bello, Benegas.
D. Félix Pastor Suárez, S. Agustín.
D. Manuel Puento Ruiz, S. Juan.
D. D. metrio Pérez Mesa, id.
D. Antonio Pérez Bolívar, Aflligidos.
D. Ramón Peralía y Peralta, Benegas.
D. Luis Quiros Camacho, M. Valdés.
D. José Ruiz Manchón, Sta. Lucía.
D. Joaquín Rufete Lobato, Echegaray.
D. José Rincón Ramos, Sta. Lucía.
D. Francisco Rodríguez Chamizo, San Agustín.
D. Emilio Ruiz Enrique, id.

pobre y podéis hacerle poderoso, os ama y le haréis feliz.
—No, jamás daré un escándalo: si no soy de Alvar Pérez no seré de otro.
—El amor, más poderoso que vuestra voluntad, entrará en el convento.
—Pondré entre él y yo unos votos eternos.
—El amor es más poderoso que el deber.
—Los Coroneles lo sacrificamos todo a nuestro honor: mi hermana doña María se vió terriblemente perseguida por el rey don Pedro y destruyó con aceite hirviendo su hermosura.
—Vuestra hermana amaba a su marido, que había sido asesinado por el rey.
—Sea como quiera, estoy resuelta y no volveré atrás.
—Ve que no contáis con la fatalidad.
—La venceré.
—Estáis perseguida: un incidente cualquiera puede tener vuestros proyectos... acaso mañana sola, abandonada...
—¿Puedo estarlo más?... ¿puedo sufrir más?... Muertos mi padre, mi cuñado y mi hermana por la cólera del rey, excitada por mi venganza y por vuestras instigaciones a escuchar los amores de ese incógnito...
—Ese incógnito, señora, me hace temblar... sospecho, dudo... y es necesario salir de dudas... hacedle entrar esta noche...
—¿Pero Carrillo exclamó con ansiedad la joven.
—¿No estoy yo con vos, no paso por vuestro padre...?
—Es aventurar demasiado...
—Necesito conocer a ese hombre...
—Parece que le habéis evocado... oíd... su silbido.

La dama al oír la señal había corrido a la puerta de la izquierda y había desaparecido por ella.
—¿Oh! está verdaderamente enamorada... yo esperaba que llegase un suceso de este género, pero no tan pronto: se niega a ayudarnos: pues bien, por ahora yo obraré solo.
Y yendo a la puerta de entrada la abrió.
Entonces sucedió una cosa singular: al ver Pedro Carrillo el semblante del caballero del som-

brero verde que era el que entraba, palideció de una manera mortal, retrocedió de espaldas como si hubiera visto un espectro, se ahogó la voz de su garganta y huyó hacia dentro. El de lo verde le siguió, atravesó rápidamente un aposento oscuro, siguiendo los pasos que resonaban delante de él, y de repente oyó el ruido de una ventana que se abría y luego el golpe de un cuerpo que se arroja al río, al que siguió el más profundo silencio.
El de lo verde se asomó a la ventana y miró profundamente a su pie: la oscuridad era densa y nada se veía: por otra parte el derrumbe del agua hubiera cubierto enteramente el débil rumor que produce un hombre que nada.
—He aquí un miserable que se escapa, dijo profundamente; pero no... si no le traga la corriente, allá quedan los buenos hijos de Pero López de Padilla... él es que aquí hay traiciones; y esa mujer... y bien... el ser hermosa no la librará del verdugo, y al fin estamos en nuestro acechadero.
Dicho esto, el incógnito se separó de la ventana, pero al volver tropezó con un bulto que lanzó un grito agudo. El de lo verde tendió su mano y encontró por acaso otra, la asió y sacó afuera a la escondida.
—¿Ah! ¿Sois vos, María? dijo con acento severo. ¿Cómo es que os encuentro tan acompañada?
—Don Juan! exclamó cubierta de rubor la joven.
—Esperad un momento, señora, hemos dejado abierta la puerta y es demasiado tarde para no tomar ciertas precauciones.
El de lo verde cerró la puerta, volvió a donde estaba la dama; tomó dos sitialos y la invitó a que se sentase.
Ella obedeció temblando: él la miró con dulzura.
—Y bien, señora, la dijo, ¿por qué me tratáis así? ¿debia yo esperar esto de vos?
—Yo no os he tratado mal; todo consiste en que era necesario que esto concluyese... y mi padre...

—¡Vuestro padre! es decir, ¡el traidor Mosen Pero Carrillo!
La joven miró con espanto al de lo verde y se levantó instantáneamente.
—Sentáos, señora, sentáos, dijo el incógnito; bien sabéis que no tenéis nada que temer de mí. ¿Por qué me habéis engañado? ¿creísteis que os amaría más siendo villana que siendo doña Aldonza Coronel, la noble esposa de Alvar Pérez de Guzmán?
—¿Y quién sois vos que así sabéis mi nombre y el de mi esposo?
—Yo soy don Juan de Pimentel, sobrino del conde de Benavente.
—¡Ah! exclamó la joven con alegría, ¡entonces seréis enemigo del rey!
—Por el contrario, señora, soy muy su amigo.
—¿Su amigo!
—He aquí por qué el rey me ha dicho: don Juan: en la herrería de Santa Clara y en el convento, se alientan traidores que aguzan el puñal a las puertas de nuestro alcázar: entre ellos hay una dama joven y hermosa: enamórala... el amor puede hacer de ella nuestra amiga y...
—¿Y vos me habéis engañado!
Por el contrario, señora; cuando os vi no sabía ciertamente que fueseis la dama del convento y de la herrería... Después no pude tener duda... vuestra gentileza, lo noble de vuestras palabras, la majestad de vuestra mirada, lo espléndido de vuestra hermosura, todo contribuyó a asegurarme de que vos no érais una mujer vulgar. Después... ¡oh! después me he enamorado ciegamente de vos, mi dulce enemiga, y mucho más cuando he sabido que érais esposa de un hombre tal como Alvar Pérez de Guzmán... Pero eso no importa: bien sé hasta dónde habéis sido cruel con vuestro esposo; y como es muy posible que ese noble caballero os deje viuda...
—Aunque fuera enteramente libre, don Juan, hay un abismo entre los dos... basta ya... si sois amigo del rey, prendedme y llevadme a él, y estad cierto de que le haréis un gran servicio.
El rey, de seguro, se fascinará al ver tanta hermosura y no sabría hacer otra cosa que adoraros. Creedme, señora, estrechemos la distancia

ABONOS
Superfosfatos, nitrato de sosa de Chile y sulfato de cobre
Graduación garantiza
Buen saquerío.
Perfecta pulverización.

COMPANHIA UNIAO FABRIL
DE LISBOA
VENTA DE ESTOS ABONOS:
EN BADAJOZ
Don Rafael López Gutiérrez.
EN MERIDA
Don Antonio Moreno Barrera.
EN DON BENITO
Don Narciso del Campo.
EN QUINTANA DE LA SERENA
Don Venancio de la Cruz.

D. Amador Rodríguez Barrientos, Doctor Lobato.
D. José Rebollo López, Sta. Lucía.
D. Atanasio Ramírez del Molino, Arias Montano.
D. Isidoro Rivera Méndez, Salmerón.
D. Pedro Reñares Domínguez, S. Juan.
D. Antonio Rincón Ramos, id.
D. Salustiano Rincón Ramos, id.
D. Manuel Rubio Rodríguez, F. Checa.
D. Francisco Reseco y Montes de Uca, M. de Evora.
D. Bonifacio Romo Valencia, Tardío.
D. Manuel Rueda López, Zurbarán.
D. Joaquín Salvatella Garrigó, Sto. Domingo.
D. Félix Tena Portero, Dobados.
D. Manuel Terrón Galach, S. P. Alcántara.
D. Pio Trevijano Alvarez, A. Montano.
D. Guillermo Uribe Iricharie, Montevideo.
D. Cayetano Valero Santos, Sta. Lucía.
D. Braulio Vara Galán, R. Albarrán.
D. Paulino Telesforo Durán, De Gabriel.
D. Andrés Trujillo Valerio, Benegas.
D. Cesáreo Uileca Araujo, Arco Agüero.
D. Justo Zugasti Salazar, Nueva.
D. José Flores Moreno, Talavera.
D. Juan Ramos Sánchez, id.
D. Juan Tienza Villalobos, id.
D. José Brancano Tienz, La Albuera.
D. Manuel Calderón Benitez, id.

Capacidades
D. Federico Abarrategui Pontes, R. Albarrán.
D. José Alcoba Moraleda, St., Lucía.
D. Antonio Arqueros Garrido, F. Checa.
D. Antonio Arcas Gómez, Menacho.
D. Rosendo Berenguer Soler, Alameda.
D. Benito Barainca Casanova, M. Nieto.
D. Cayetano Barriga Sánchez, Salmerón.
D. Emilio Burgos Carballo, M. Canzado.
D. Valeriano Casado Gallego, P. Cervantes.
D. Manuel Calderón Gómez, D. Cortés.
D. Leopoldo Castro Sardiña, Salmerón.
D. Francisco Carrizosa Expósito, J. Sarmá.
D. Enrique Clausel Ferrer, H. Cortés.
D. Adelardo Covarsi Yuste, Calatrava.
D. Juan Díaz Ambrona, Trinidad.
D. Ramón Durán Cienfuegos, Arco Agüero.
D. José Dacal Pérez, id.
D. Nicolás Jiménez Cierva, M. de Evora.
D. Bienvenido García Ubierna, S. Juan.
D. Manuel Jiménez Cierva, Calatrava.
D. José Gragera Pérez, Arco Agüero.
D. Mario González Riva, Abril.
D. Román Gómez Villafranca, V. Barrante.
D. Jesús Guzmán Martínez, S. Juan.
D. Antonio Granada Sánchez, Aflligidos.
D. Francisco Ger Castro, M. Valdés.
D. José García Mata, M. de Dios.
D. Justo Hernández Alvarez, Estación.
D. Gregorio Herrero Bellido, Trinidad.
D. Antonio Chorot de Coca, S. Juan.
D. Laureano López González Bravo, Plaza San Agustín.

D. Antonio López Moreno, P. de la Soledad.
D. Sergio Luna Gómez, M. Nieto.
D. Saturnino Liso Torres, H. Cortés.
D. Victoriano López Guerrero, Prim.
D. Rafael López Gutiérrez, Salmerón.
D. José León Cerva, Estación.
D. Cayetano Ledó Aznar, Montesino.
D. Emilio Martínez G. de la Riva, R. Albarrán.
D. César Morafinos Mangirón, P. Cervantes.
D. Vicente Martínez Rodríguez, H. Cortés.
D. Rafael Morales Barrera, P. López-Ayala.
D. Camilo Molina Cordero, R. Albarrán.
D. Emilio Martínez Castilla, Salmerón.
D. Emilio Manzano Barroso, A. Montano.
D. Félix Marroquí de Ocano, Prim.
D. Vicente Martínez González, Arco Agüero.
D. Salvador Núñez González, Sta. Lucía.
D. Ezequiel Navarro Fernández, R. Albarrán.
D. Manuel Orío-Zabala, A. Montano.
D. Evaristo Olleros Navarrete, S. Juan.
D. Fernando Pinna Cabrera, Sta. Lucía.
D. Luis F. Pardiña Vallalta, Zurbarán.
D. Julián Pérez Serván, Arco Agüero.
D. Antonio Paredes Rodríguez, San Sisenando.
D. Juan Rodríguez Bejarano, De Gabriel.
D. Hermenegildo Rolán Herrera, Arias Montano.
D. Jesús Rincón Giménez, S. Juan.
D. Julio Rincón Giménez, P. López Ayala.
D. Gabriel Rodríguez Barrientos, San Juan.
D. Cosme Rey Gate, Prim.
D. Ignacio Rayo Camacho, M. de Evora.
D. Félix Sánchez Jara Ortega, Estación.
D. Luis Sanabria B. jaranos, Sta. Lucía.
D. Miguel Sánchez González, id.
D. Manuel Sardiña Heredia, Salmerón.
D. Armengol Sampérez L. de Quevara, S. Sisenando.
D. Manuel Suárez de Figueroa, R. Albarrán.
D. Diego Serrano Becerra, Arco Agüero.
D. Angel Soriano de Salas, Echegaray.
D. Fernando Soriano de Salas, M. Torrero.
D. Fulgencio Trujillo Campos, S. Blas.
D. Federico Torres Alarcón, S. Gabriel.
D. Narciso Vázquez Torres, R. Albarrán.
D. Cayetano Valer Gragera, S. Blas.

DEHESAS
compra-venta-arriendo y toda clase de operaciones sobre ellas
C. Pesini-Meléndez Valdés, 50
APARTADO, NÚMERO 24.—BADAJOZ.

No más libros usados. Por encargo de una de las bibliotecas más importantes de España, Ramón Abancens compra toda clase de libros usados. San Juan, núm. 65.

—Vuestro padre! es decir, ¡el traidor Mosen Pero Carrillo!
La joven miró con espanto al de lo verde y se levantó instantáneamente.
—Sentáos, señora, sentáos, dijo el incógnito; bien sabéis que no tenéis nada que temer de mí. ¿Por qué me habéis engañado? ¿creísteis que os amaría más siendo villana que siendo doña Aldonza Coronel, la noble esposa de Alvar Pérez de Guzmán?
—¿Y quién sois vos que así sabéis mi nombre y el de mi esposo?
—Yo soy don Juan de Pimentel, sobrino del conde de Benavente.
—¡Ah! exclamó la joven con alegría, ¡entonces seréis enemigo del rey!
—Por el contrario, señora, soy muy su amigo.
—¿Su amigo!
—He aquí por qué el rey me ha dicho: don Juan: en la herrería de Santa Clara y en el convento, se alientan traidores que aguzan el puñal a las puertas de nuestro alcázar: entre ellos hay una dama joven y hermosa: enamórala... el amor puede hacer de ella nuestra amiga y...
—¿Y vos me habéis engañado!
Por el contrario, señora; cuando os vi no sabía ciertamente que fueseis la dama del convento y de la herrería... Después no pude tener duda... vuestra gentileza, lo noble de vuestras palabras, la majestad de vuestra mirada, lo espléndido de vuestra hermosura, todo contribuyó a asegurarme de que vos no érais una mujer vulgar. Después... ¡oh! después me he enamorado ciegamente de vos, mi dulce enemiga, y mucho más cuando he sabido que érais esposa de un hombre tal como Alvar Pérez de Guzmán... Pero eso no importa: bien sé hasta dónde habéis sido cruel con vuestro esposo; y como es muy posible que ese noble caballero os deje viuda...
—Aunque fuera enteramente libre, don Juan, hay un abismo entre los dos... basta ya... si sois amigo del rey, prendedme y llevadme a él, y estad cierto de que le haréis un gran servicio.
El rey, de seguro, se fascinará al ver tanta hermosura y no sabría hacer otra cosa que adoraros. Creedme, señora, estrechemos la distancia

—Vuestro padre! es decir, ¡el traidor Mosen Pero Carrillo!
La joven miró con espanto al de lo verde y se levantó instantáneamente.
—Sentáos, señora, sentáos, dijo el incógnito; bien sabéis que no tenéis nada que temer de mí. ¿Por qué me habéis engañado? ¿creísteis que os amaría más siendo villana que siendo doña Aldonza Coronel, la noble esposa de Alvar Pérez de Guzmán?
—¿Y quién sois vos que así sabéis mi nombre y el de mi esposo?
—Yo soy don Juan de Pimentel, sobrino del conde de Benavente.
—¡Ah! exclamó la joven con alegría, ¡entonces seréis enemigo del rey!
—Por el contrario, señora, soy muy su amigo.
—¿Su amigo!
—He aquí por qué el rey me ha dicho: don Juan: en la herrería de Santa Clara y en el convento, se alientan traidores que aguzan el puñal a las puertas de nuestro alcázar: entre ellos hay una dama joven y hermosa: enamórala... el amor puede hacer de ella nuestra amiga y...
—¿Y vos me habéis engañado!
Por el contrario, señora; cuando os vi no sabía ciertamente que fueseis la dama del convento y de la herrería... Después no pude tener duda... vuestra gentileza, lo noble de vuestras palabras, la majestad de vuestra mirada, lo espléndido de vuestra hermosura, todo contribuyó a asegurarme de que vos no érais una mujer vulgar. Después... ¡oh! después me he enamorado ciegamente de vos, mi dulce enemiga, y mucho más cuando he sabido que érais esposa de un hombre tal como Alvar Pérez de Guzmán... Pero eso no importa: bien sé hasta dónde habéis sido cruel con vuestro esposo; y como es muy posible que ese noble caballero os deje viuda...
—Aunque fuera enteramente libre, don Juan, hay un abismo entre los dos... basta ya... si sois amigo del rey, prendedme y llevadme a él, y estad cierto de que le haréis un gran servicio.
El rey, de seguro, se fascinará al ver tanta hermosura y no sabría hacer otra cosa que adoraros. Creedme, señora, estrechemos la distancia

—Vuestro padre! es decir, ¡el traidor Mosen Pero Carrillo!
La joven miró con espanto al de lo verde y se levantó instantáneamente.
—Sentáos, señora, sentáos, dijo el incógnito; bien sabéis que no tenéis nada que temer de mí. ¿Por qué me habéis engañado? ¿creísteis que os amaría más siendo villana que siendo doña Aldonza Coronel, la noble esposa de Alvar Pérez de Guzmán?
—¿Y quién sois vos que así sabéis mi nombre y el de mi esposo?
—Yo soy don Juan de Pimentel, sobrino del conde de Benavente.
—¡Ah! exclamó la joven con alegría, ¡entonces seréis enemigo del rey!
—Por el contrario, señora, soy muy su amigo.
—¿Su amigo!
—He aquí por qué el rey me ha dicho: don Juan: en la herrería de Santa Clara y en el convento, se alientan traidores que aguzan el puñal a las puertas de nuestro alcázar: entre ellos hay una dama joven y hermosa: enamórala... el amor puede hacer de ella nuestra amiga y...
—¿Y vos me habéis engañado!
Por el contrario, señora; cuando os vi no sabía ciertamente que fueseis la dama del convento y de la herrería... Después no pude tener duda... vuestra gentileza, lo noble de vuestras palabras, la majestad de vuestra mirada, lo espléndido de vuestra hermosura, todo contribuyó a asegurarme de que vos no érais una mujer vulgar. Después... ¡oh! después me he enamorado ciegamente de vos, mi dulce enemiga, y mucho más cuando he sabido que érais esposa de un hombre tal como Alvar Pérez de Guzmán... Pero eso no importa: bien sé hasta dónde habéis sido cruel con vuestro esposo; y como es muy posible que ese noble caballero os deje viuda...
—Aunque fuera enteramente libre, don Juan, hay un abismo entre los dos... basta ya... si sois amigo del rey, prendedme y llevadme a él, y estad cierto de que le haréis un gran servicio.
El rey, de seguro, se fascinará al ver tanta hermosura y no sabría hacer otra cosa que adoraros. Creedme, señora, estrechemos la distancia

—Vuestro padre! es decir, ¡el traidor Mosen Pero Carrillo!
La joven miró con espanto al de lo verde y se levantó instantáneamente.
—Sentáos, señora, sentáos, dijo el incógnito; bien sabéis que no tenéis nada que temer de mí. ¿Por qué me habéis engañado? ¿creísteis que os amaría más siendo villana que siendo doña Aldonza Coronel, la noble esposa de Alvar Pérez de Guzmán?
—¿Y quién sois vos que así sabéis mi nombre y el de mi esposo?
—Yo soy don Juan de Pimentel, sobrino del conde de Benavente.
—¡Ah! exclamó la joven con alegría, ¡entonces seréis enemigo del rey!
—Por el contrario, señora, soy muy su amigo.
—¿Su amigo!
—He aquí por qué el rey me ha dicho: don Juan: en la herrería de Santa Clara y en el convento, se alientan traidores que aguzan el puñal a las puertas de nuestro alcázar: entre ellos hay una dama joven y hermosa: enamórala... el amor puede hacer de ella nuestra amiga y...
—¿Y vos me habéis engañado!
Por el contrario, señora; cuando os vi no sabía ciertamente que fueseis la dama del convento y de la herrería... Después no pude tener duda... vuestra gentileza, lo noble de vuestras palabras, la majestad de vuestra mirada, lo espléndido de vuestra hermosura, todo contribuyó a asegurarme de que vos no érais una mujer vulgar. Después... ¡oh! después me he enamorado ciegamente de vos, mi dulce enemiga, y mucho más cuando he sabido que érais esposa de un hombre tal como Alvar Pérez de Guzmán... Pero eso no importa: bien sé hasta dónde habéis sido cruel con vuestro esposo; y como es muy posible que ese noble caballero os deje viuda...
—Aunque fuera enteramente libre, don Juan, hay un abismo entre los dos... basta ya... si sois amigo del rey, prendedme y llevadme a él, y estad cierto de que le haréis un gran servicio.
El rey, de seguro, se fascinará al ver tanta hermosura y no sabría hacer otra cosa que adoraros. Creedme, señora, estrechemos la distancia

—Vuestro padre! es decir, ¡el traidor Mosen Pero Carrillo!
La joven miró con espanto al de lo verde y se levantó instantáneamente.
—Sentáos, señora, sentáos, dijo el incógnito; bien sabéis que no tenéis nada que temer de mí. ¿Por qué me habéis engañado? ¿creísteis que os amaría más siendo villana que siendo doña Aldonza Coronel, la noble esposa de Alvar Pérez de Guzmán?
—¿Y quién sois vos que así sabéis mi nombre y el de mi esposo?
—Yo soy don Juan de Pimentel, sobrino del conde de Benavente.
—¡Ah! exclamó la joven con alegría, ¡entonces seréis enemigo del rey!
—Por el contrario, señora, soy muy su amigo.
—¿Su amigo!
—He aquí por qué el rey me ha dicho: don Juan: en la herrería de Santa Clara y en el convento, se alientan traidores que aguzan el puñal a las puertas de nuestro alcázar: entre ellos hay una dama joven y hermosa: enamórala... el amor puede hacer de ella nuestra amiga y...
—¿Y vos me habéis engañado!
Por el contrario, señora; cuando os vi no sabía ciertamente que fueseis la dama del convento y de la herrería... Después no pude tener duda... vuestra gentileza, lo noble de vuestras palabras, la majestad de vuestra mirada, lo espléndido de vuestra hermosura, todo contribuyó a asegurarme de que vos no érais una mujer vulgar. Después... ¡oh! después me he enamorado ciegamente de vos, mi dulce enemiga, y mucho más cuando he sabido que érais esposa de un hombre tal como Alvar Pérez de Guzmán... Pero eso no importa: bien sé hasta dónde habéis sido cruel con vuestro esposo; y como es muy posible que ese noble caballero os deje viuda...
—Aunque fuera enteramente libre, don Juan, hay un abismo entre los dos... basta ya... si sois amigo del rey, prendedme y llevadme a él, y estad cierto de que le haréis un gran servicio.
El rey, de seguro, se fascinará al ver tanta hermosura y no sabría hacer otra cosa que adoraros. Creedme, señora, estrechemos la distancia

—Vuestro padre! es decir, ¡el traidor Mosen Pero Carrillo!
La joven miró con espanto al de lo verde y se levantó instantáneamente.
—Sentáos, señora, sentáos, dijo el incógnito; bien sabéis que no tenéis nada que temer de mí

Propietarios:  
Vinda e hijos de R. J. Chavarri  
Lealtad, 12.-MADRID.

El mejor purgante conocido: Aguas Minerales Naturales de

Depurativas

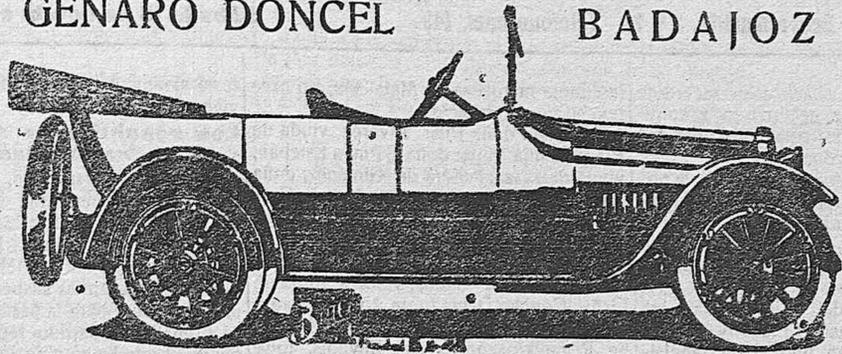
Antibiliosas

Antiherpéticas

# CARABANA

AVISO: Rechácese como falsa toda agua que se venda fuera de sus botellas originales y cerradas.

GENARO DONCEL BADAJOZ



**AUTOMOVILES ABADAL-BUICK**  
SON LOS DE MEJOR RESULTADO Y MENOS CONSUMO

**Importantísimo a los ganaderos**

**El Rey de los piensos**

**Regenerador Rosttam**

ALIMENTO CONCENTRADO PARA TODA CLASE DE ANIMALES

Engorda, robustece, fortalece, evitando la anemia y mejora las razas. Gran economía en el pienso diario y efectos visibles a los diez o doce días.

En la Ferreteria del **CANDADO**, de José Muñiz.

Plaza de la Soledad, número 10

REUMA, OTARROS, NEURASTENIA

**TERMAS PALLARÈS (S. A.)**

ALHAMA DE ARAGÓN

Una cascada de láminas, sobre un río, con 18.000 litros de agua por minuto.

Clase terapéutica basada en diez galerías y 65 baños de agua caliente mineral a 28 grados. Grandes piscinas, lago terapéutico, etc.

En punto francés, inglés, alemán, etc. Garage Fozzi. Instalaciones desde 100 pesetas.

**CON EL 202** se cura la blenorragia o purgación, por larga y crónica que sea. No produce dolor, no mancha, no irrita, ni produce estrecheces uretrales.

Precio, 2'50 pesetas

De venta, en la farmacia de **VILLANUEVA CASTELLANO**

**ASEPTÓGENO** para irrigaciones. Higiene íntima de la mujer.

La farmacia Villanueva Castellano

es la mejor surtida y sus precios no admiten competencia.

SAL, 7.-BADAJOZ.

Son sin disputa las mejores máquinas para coser y bordar con los últimos adelantos. Les más perfeccionadas. Máquinas de hacer medias. Grandes existencias de todos los modelos y de todas cuantas piezas y accesorios se precisen, para todos los sistemas de máquinas.

ENSEÑANZA GRATIS DE BORDADO

Venta a plazos, 2'50 pesetas semanales, y al contado grandes descuentos.

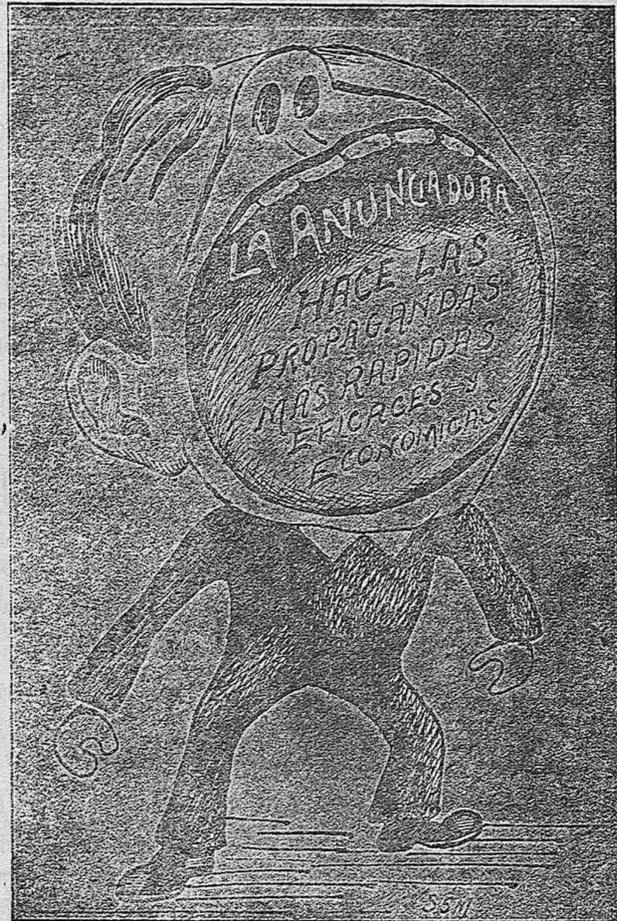
Depositorio: **FELIX PASTOR SUAREZ**

SAN AGUSTIN, NUM. 5.- BADAJOZ

**"MANTENIMIENTO"**

**Vendo** Tres calderas multitubulares de 75 y 100 caballos cada una, marcas «Babcock Wilcox» y dos máquinas vapor de 150 y 30 caballos. Razón, A. P.—San Basilio, 15, Sevilla.

**Se venden** las casas números 1, 3 y 5 de la plaza del Progreso, de la barriada de la Estación, con un hermoso huerto. Para tratar, con Isabel Pérez, Alameda Vieja, núm. 9, en Badajoz, o con Angel Pérez, Cardero, 8, en Mérida.

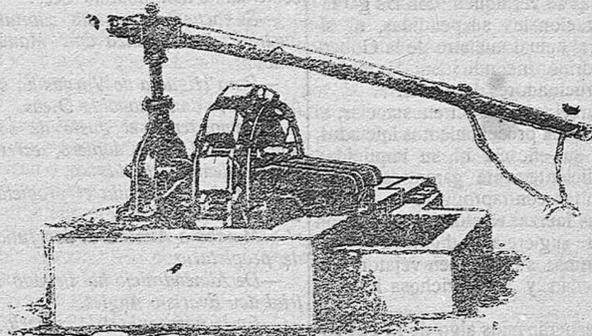


Salmerón, núm. 37.—BADAJOZ

HERRERIA Y CERRAJERIA DE

**ANTONIO GUTIERREZ**

(Casa fundada en 1854).— Teléfono 336.



Esta casa se encarga de toda clase de trabajos de herrería y cerrajería en grande y pequeña escala, balcones, pasamanos, cancelas, galerías y cierros de cristales. Cocinas de varios sistemas y tamaños. Especialidad en colocación de norias sistema especial (a plazos y al contado), para toda profundidad, con mucho rendimiento de agua y con poca fuerza motriz. Pararrayos de muy diferentes clases.—Se remiten presupuestos a quien lo solicite. Felipe Checa (antes Larga), 55.—BADAJOZ

que nos separa: amémosos. El traidor que podría ser testigo de nuestros amores, o no existe o no existirá dentro de poco. Don Enrique, que vendrá muy pronto, será preso y entregado a la justicia del rey; nosotros, tratantando, podremos salir recatadamente de Castilla, y vivir el uno para el otro, en el cercano reino de Francia. ¡Cuán felices podremos ser!

Doña Aldonza sufría de una manera intensa, sin poderse dar razón de la causa; el acento de aquel hombre la lastimaba y su mirada la causaba un frío de terror; estaba trémula, temblaba, y el de lo verde creyó encontrar en aquella excitación amor.

—¡Oh! ¡sil! ¡sois mial! exclamó: para mí habéis nacido, y en vano será que se opongan el mundo, la conveniencia y el odio de los bandos. ¿Y qué nos importan ni don Enrique ni don Pedro? Vivamos para nosotros solos: amémosos con un amor sin fin, eterno. ¡Oh! ¡no sabéis cuánto os adoro! ¡por vos sería capaz de todo!

A aquellas palabras surgió un pensamiento sin-ni-ni del fondo del alma de doña Aldonza.

—¿Seríais capaz...? dijo, y no se atrevió a continuar, pero sus ojos exhalaban un relámpago sombrío.

—¿Capaz de qué, señora?

—Yo soy doña Aldonza Coronel, dijo con solemnidad la joven.

—Y bien...

—Mi padre don Alonso Ferrández Coronel fué asesinado por el rey don Pedro en su villa de Aguilar; el rey don Pedro mató a mi cuñado don Juan de la Cerda, y su esposa, mi pobre hermana doña María Coronel, se vió asediada por sus amores, y por librarse de ellos se condenó al martirio destruyendo su hermosura.

—¿Y qué queréis?

—Aborrezco de muerte al rey, con toda mi alma. Por teñirme las manos en su sangre daría mi vida, mi honra, mi eternidad.

—Y decidme, ¿si yo os entregase el rey para que vos misma os vengáis?

—¡Oh, don Juan! entonces sería vuestra esclava.

—Pues bien, señora, esta noche veréis al rey solo y desarmado.

—¿Y dónde le veré?

—En la torre del Oro.

—Pero esa torre es una prisión.

—De la que yo soy alcaide.

—Don Juan, no sé por qué siento miedo: todo lo que sucede aquí esta noche es extraordinario... Pero Garrillo al veros...

—Se creyó perdido, preso, porque me conoce demasiado y sabe bien la lealtad que hasta ahora me ha unido al rey...

—Que os ha unido... es decir que ahora...

—Os he prometido entregároslo, lo que quiere decir que le vendo por vuestro amor.

—¿Se que estoy en vuestro poder y a vos me entregó: si obráis villanamente que os lo demande Dios.

—Y decidme, ¿no hay en esto algo de amor para mí?

Doña Aldonza hizo un violento esfuerzo sobre sí misma, y contestó con voz apagada y trémula.

—Vengadme... y esperad.

—Pues bien, señora, aprovechemos los momentos: el rey debe ir a la media noche a la torre del Oro, y se acerca la hora.

—¿Cómo! ¿tan pronto?

—Me habéis pedido que os entregue el rey, y os lo doy.

—Pero yo no le conozco.

—El mismo se os dará a conocer.

—Y nada habrá que impedir...

—Las gentes de la torre son mías.

—Pues bien, vamos.

—Será preciso, señora, que os conduzca uno de mis escuderos.

—¿Y vos?

—Yo me quedo aquí.

—¿Aquí!

—Sí; espero al conde de Trastámara.

—¿Qué! ¿ha de venir el conde? no se le esperaba, no ha habido aviso.

—Su escudero Alvaro de Parreño ha sido muerto esta noche a las puertas mismas de la ferreteria.

Doña Aldonza palideció y se hizo atrás.

—No, vos no sois don Juan de Pimentel, exclamó. Vos sois un traidor: ¡dejadme! ¡me habéis engañado! ni vos me amáis, ni habéis amado nunca a María: buscábais a doña Aldonza Coronel para entregarla al verdugo: ¡digno amigo de un rey fementido y traidor!

—¡Señora! exclamó el incógnito, a cuyo semblante subió la palidez de la cólera.

Fué tan terrible la expresión que se pintó en aquel semblante, sus ojos, antes tan dulces, adquirieron tal ferocidad, que doña Aldonza se estremeció y lanzó un grito de terror: pero instantáneamente el semblante del incógnito se dulcificó y su voz se hizo otra vez blanda e insinuante.

—Creedme, señora, la dije, os amo, y vuestras palabras, por más que me hieran, no trocarán jamás en odio ese amor. ¿Queréis que me humille a vos y os satisfaga? me humillaré. Pero seguidme o mejor, seguid a mi escudero. Si yo fuera vuestro enemigo ¿qué podría impedirme el que me apoderase de vos, no ahora que estáis sola sino aun cuando os acompañase un escuadrón de lanzas del Bastardo? a una voz mía brotarían de esas enramadas docientos ballesteros.

Doña Aldonza bajó la cabeza abatida y rompió a llorar; luego, como si la avergonzasen aquellas lágrimas las devoró, y alzando la cabeza con una indescribible majestad exclamó:

—Soy vuestra prisionera.

—Sois mi señora, contestó el incógnito.

Y yendo a la puerta la abrió, salió fuera un trecho y dijo en alta voz:

—¡Sanabria! ¡aquí!

Poco después el joven entraba en la ferreteria.

—Conducid esta dama a la torre del Oro, le dijo el incógnito.

—Soy recién llegado, contestó Men Rodríguez, y no daré con la torre.

Y entretanto sus ojos devoraban, por decirlo así, a doña Aldonza, que turbada, trémula posaba la mirada en el suelo.

—No importa, dijo el de lo verde, contestando al joven. A poco que andéis por el bosque, encontraréis, como lo encontramos al venir, un hombre: rendid por feña, Justicia y Castilla. Pre-

guntad después por el balletero Rodrigo Pérez de Castro, y de orden del rey, mandadle os provea de un guía para la torre.

Tras estas palabras, el incógnito fué a la mesa, sacó un pergamino escrito de su escarcela, del que pendía un sello; cortó de él un trozo blanco, y sobre aquel fragmento marcó algunas señales con su daga.

—Tomad, añadió dando al joven el pedazo de pergamino; cuando llegéis a la torre, preguntaré por Garci Díaz de Albarracín, y le entregaréis esta dama y esta orden. Después obedeceréis lo que os diga Garci Díaz. En cuanto a vos, señora, continuó acercándose a doña Aldonza y hablándola en voz baja, confiad en mi fe, seguid a ese mancebo y nada temáis.

Doña Aldonza se cubrió el rostro con su mon-gil y sin contestar al incógnito, se asió temblando al brazo que le presentaba Men Rodríguez y se encaminó a la puerta hasta donde les siguió el incógnito.

—No os olvidéis de la feña, Sanabria, dijo en voz alta: Justicia y Castilla; no olvidéis tampoco el nombre de esos caballeros: el del bosque se llama Rodrigo Pérez de Castro; el de la torre Garci Díaz de Albarracín.

—No lo olvidaré, señor, dijo el joven alejándose con doña Aldonza.

La puerta de la ferreteria se cerró quedando el de lo verde dentro.

—Mal hora para mi ánima, murmuró el joven, si ese hombre no es el rey.

—¿Qué decís, caballero? exclamó doña Aldonza.

Digo, contestó el joven estremeciéndose al sonido de aquella voz, que tenéis muy buena suerte, señora, cuando ella os ha puesto bajo el amparo de don Juan.

Doña Aldonza murmuró algunas palabras ininteligibles por su confusión y su vergüenza, y Men Rodríguez apresuró el paso hacia el bosque; al llegar a la embocadura de la senda tropezó con un bulto que salía por ella.

—Voto a cien legiones, exclamó el encontrado, ¿quién va?

—Un servidor vuestro, señor Pero Lope de Padilla, contestó el joven.

—¡Ah! ¿sois vos señor Men Rodríguez de Sanabria? ¿qué bulto es ese que lleváis con vos?

—Una mujer.

—Pues afortunado sois cuando la hermosa María, la hija de Maese Pedro se escapa con vos. Doña Aldonza se estremeció.

—Llevo esta dama a la torre del Oro.

—¡Ah! ¡lleváis esa dama a la torre del Oro...! ¡y de orden de quién!

—De orden de don Juan.

—¡Ah! ¡don Juan está cerca!

—En la ferreteria.

—Alegraos, pues, se os dan hermosos encargos. Bien decía yo Men Rodríguez que haríais suerte en la corte. ¡d con Dios, que el cielo os ampare, señora.

Y se dirigió en derechura a la ferreteria mientras Men Rodríguez y doña Aldonza se internaban en el bosque.

—¡Ira de Dios! exclamó Pero Lope: mi prima queda confiada en el alcázar, mientras el rey anda a caza de mancebas. ¡La lleva a la torre del Oro...! ¡pero no...! ¡debe estar vendido al rey... y ella debe amar a don Pedro cuando así se deja conducir. ¡Hola! ¿qué es esto? ¿espías para el rey? añadió Pero Lope que al llegar a la puerta de la ferreteria, vió destacarse de ella, precipitadamente un bulto: ¡Hola! ¡eh! ¡esperad, gritó desnudando la espada y poniéndose en su seguimiento.

Pero el bulto se deslizó rápidamente hacia la espesura y se perdió en ella protegido por la oscuridad.

—Y bien, dijo Pero Lope volviéndose; trabajo te mando, si has de forzar mi muralla de ballesteros; ¡pues no...! ¡el apostadero ha sido bueno! ya tiene con qué entretenerse el señor atornetador. El golpe ha sido seguro... ¡pero esa mujer...! esa mujer es demasiado hermosa para que no nos dé que hacer: yo he debido quitarla de enmedio... es necesario conocer si el rey la ama; pero andemos con cuidado; la prudencia es una gran virtud, como dice el arcediano de San Gil, mi grande amigo. Entremos.